

Construyendo valores sobre la diversidad biocultural en la Educación Primaria de Córdoba

Building Values on Biocultural Diversity in Primary Education in Córdoba

Tomás García¹

¹Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; Universidad Nacional de Córdoba; Córdoba; Argentina.

¹tomas.garcia@mi.unc.edu.ar

Recibido 28/07/2023 – Aceptado 07/12/2023

Para citar este artículo:

García, T. (2024). Construyendo valores sobre la diversidad biocultural en la Educación Primaria de Córdoba. *Revista de Educación en Biología*, 27(1).
<https://doi.org/10.59524/2344-9225.v27.n1.42000>

Resumo

Este ensayo se centra en la importancia de incorporar la etnobiología en la educación escolar como una herramienta pedagógica para construir valores en torno a la diversidad biocultural en la Educación Primaria de Córdoba. Se destaca la necesidad de reconocer y comprender los conocimientos tradicionales de las plantas medicinales como parte integral de este enfoque. Además, se plantea la posibilidad de implementar proyectos agroecológicos en la comunidad urbana de Córdoba como una estrategia para fortalecer la conexión entre los estudiantes y su entorno natural y cultural. Cada una de estas opciones se analiza en profundidad para comprender sus implicaciones y beneficios potenciales en la promoción de valores relacionados con la diversidad biocultural en la educación primaria.

Palabras clave: Etnobiología; Agroecología; Educación Primaria; Curriculum

Abstract

This essay focuses on the importance of incorporating ethnobiology in school education as a pedagogical tool to build values around biocultural diversity in Primary Education in Córdoba. The need to recognize and understand traditional knowledge of medicinal plants is highlighted as an integral part of this approach. Additionally, the possibility of implementing agroecological projects in the urban community of Córdoba is raised as a strategy to strengthen the connection between students and their natural and cultural environment. Each of these options is analyzed in depth to understand their

implications and potential benefits in promoting values related to biocultural diversity in primary education.

Keywords: Ethnobiology; Agroecology; Primary Education; Curriculum

Introducción

¿Por qué en la educación primaria no se incluyen contenidos curriculares en referencia a las propiedades medicinales de las plantas nativas de la provincia? ¿Cómo podemos fomentar la conservación del patrimonio biocultural en la educación de Córdoba y promover la valoración de los saberes que aún perviven en los pueblos originarios? Estas interrogantes nos invitan a reflexionar sobre el conocimiento tradicional y su contribución en la co-construcción de saberes entre culturas con las nuevas generaciones.

A lo largo de la historia, diversas culturas han transmitido saberes tradicionales sobre las propiedades medicinales de las plantas. En el caso de Córdoba, los pueblos originarios continúan utilizando estas plantas en la actualidad para sanar dolencias en diferentes contextos. Sin embargo, se ha observado una disminución en el uso de estas plantas en las familias urbanas cordobesas. Esta pérdida implica mucho más que la negación de valiosos saberes, también implica olvidar que estas plantas son un patrimonio compartido, perteneciente no solo a nosotros, sino a todos los seres vivos que coexisten con nosotros. ¿Acaso las plantas tradicionales no tienen un derecho inherente a vivir y existir?

En este contexto, es crucial adoptar una perspectiva biocultural que trascienda una visión meramente biocéntrica, enfocada únicamente en la conservación de la biodiversidad. La obra de Rozzi (2016) nos invita a explorar esta perspectiva, la cual busca comprender la estrecha interrelación existente entre las plantas medicinales tradicionales y las culturas que las utilizan, reconociendo su importancia tanto desde una perspectiva ecológica como cultural. Además, se propone integrar un enfoque amerindio que valora la interconexión entre todos los seres vivos y su mutua dependencia de la naturaleza.

En vista de esta realidad, es urgente resignificar estos conocimientos en la educación primaria de Córdoba, dado que es en esta etapa clave donde se forja la actitud hacia el cuidado del ambiente y la diversidad biocultural. Córdoba es una provincia que alberga una rica diversidad biocultural y cuenta con comunidades que han mantenido una gran variedad de tradiciones vinculadas a la diversidad biológica autóctona. Esta ubicación ofrece un entorno propicio para explorar la integración de la etnobiología en la educación, y si bien se abordan temas retrospectivos sobre estas comunidades y sus costumbres, se deja de lado el valor medicinal de las plantas. Es necesario justificar la relevancia de este tema y proponer la integración de la etnobiología en la educación de la provincia, como una herramienta que enriquece el aprendizaje al conectar a los estudiantes con su entorno natural y cultural, fomentando así una visión más holística y consciente del mundo que los rodea.

La etnobiología, como disciplina, implica la investigación y comprensión de cómo diferentes culturas y comunidades humanas perciben la naturaleza en su vida cotidiana

(Reyes-García et al., 2013). Varios estudios han demostrado cómo la incorporación de dicha disciplina en la educación puede enriquecer la perspectiva de los estudiantes sobre su entorno y la importancia de preservar y valorar las prácticas y saberes nativos. Por ejemplo, investigaciones realizadas por Baptista et al. (2009) en Brasil han evidenciado que la inclusión de metodologías etnobotánicas en el currículo escolar ha contribuido a una mayor apreciación de la diversidad biocultural y a una comprensión más profunda de la relación entre las personas y la naturaleza, y subrayan el valor de la disciplina como una herramienta pedagógica efectiva que puede promover la sensibilización ambiental.

Con el fin de acercarnos a esta perspectiva, este ensayo busca abordar la importancia de integrar la etnobiología en la educación primaria de Córdoba, centrándose en la co-construcción de valores en relación con la diversidad biocultural. Dicha implementación puede llevarse a cabo a través de diferentes estrategias, como la incorporación de la etnobotánica en el currículo escolar, la creación de proyectos pedagógicos y actividades prácticas que involucren a los estudiantes en la recopilación de conocimientos etnobotánicos locales y la promoción de un diálogo intercultural entre los saberes tradicionales y científicos. Estas estrategias pueden contribuir significativamente a la construcción de valores relacionados con la diversidad biocultural, y se alinean con el objetivo de fomentar una visión más holística y consciente del mundo que los rodea.

En este marco, las huertas comunes se presentan como una práctica versátil que puede implementarse de diversas maneras, ofreciendo múltiples aplicaciones en beneficio de la comunidad. Estos espacios colaborativos pueden establecerse en áreas públicas, como parques, plazas o terrenos baldíos, fomentando la colaboración y participación colectiva. Además, se plantea la posibilidad de que cada familia destine parte de su terreno para cultivar alimentos y plantas medicinales, compartiendo generosamente los excedentes con la comunidad y fortaleciendo los lazos sociales. Asimismo, es posible implementar huertas en las escuelas, involucrando activamente a estudiantes, docentes y padres en su cuidado y mantenimiento. Esto promueve la integración de la educación que se brinda en la escuela con la educación que ocurre en el entorno comunitario. De esta manera, se enriquece el aprendizaje al combinar conocimientos teóricos con experiencias prácticas y contacto directo con la naturaleza, por lo que para fortalecer estas iniciativas, se sugiere establecer alianzas con organizaciones sin fines de lucro, universidades u otras entidades comprometidas con la promoción de prácticas bioculturales. Estas instituciones pueden brindar apoyo técnico, herramientas y colaboración, favoreciendo así a las huertas comunes y su impacto educativo y comunitario.

Un Tesoro cultural en peligro: la lucha por preservar Saberes tradicionales

La preservación de conocimientos nativos sobre las propiedades medicinales de las plantas en diversas culturas es un tema de vital importancia y constante debate en la literatura científica. De acuerdo con Levy (2008), las prácticas de cuidados de la salud tradicionales en numerosas culturas se fundamentan en el uso de plantas nativas medicinales, cuyo conocimiento ha sido transmitido por siglos, preservando así la identidad

cultural de dichos pueblos. Un ejemplo paradigmático de esto es el “piquillín” (*Condalia microphylla*), una planta con propiedades medicinales que crece en la Provincia de Córdoba y que ha sido utilizada por los pueblos originarios durante generaciones para tratar diversas afecciones.

La pérdida de este invaluable conocimiento no solo representa una amenaza para la supervivencia de estas culturas, sino que también implica la pérdida de una valiosa contribución en el ámbito científico y de la salud del entorno como de todos sus cohabitantes. Por lo tanto, resulta crucial fomentar la preservación y documentación de estos conocimientos para integrar en el contexto educativo las culturas de los pueblos originarios.

Desde una perspectiva más amplia, el legado patrimonial de los sistemas de cuidado de la salud tradicionales en Córdoba se destaca no solo por su valor histórico y sociocultural, sino también por su profundo vínculo con el ambiente. Furlan et al. (2011) ofrecen una valiosa perspectiva sobre el uso de plantas medicinales por parte de pobladores rurales del Bosque Chaqueño Serrano de Córdoba, resaltando su importancia en la medicina tradicional y su significado cultural. Estos conocimientos y prácticas no solo abordan las enfermedades físicas, sino también las dimensiones emocionales y espirituales de la salud, considerando al individuo como parte integral de un ecosistema interconectado.

El uso de plantas medicinales en Córdoba también tiene implicaciones más amplias para la salud del entorno y otros seres vivos, pues se fomenta una relación armoniosa con la naturaleza. En contraste con los medicamentos sintéticos, las plantas medicinales locales evitan los impactos negativos en el ambiente y la contaminación de los ecosistemas acuáticos y terrestres. Además, su aplicación puede contribuir a la prevención y el tratamiento de enfermedades de otros seres vivos, colaborando así en el mantenimiento de un ecosistema saludable y metabalanceado, es decir un ecosistema que se encuentra en un estado de equilibrio dinámico, con un constante proceso de ajuste ante perturbaciones y cambios, ya sean de origen natural o antrópico, manifestando así una posible estabilidad relativa a largo plazo.

En consecuencia, la disminución del uso de plantas medicinales en las familias urbanas cordobesas es objeto de estudio en diversos trabajos científicos. Es posible que la influencia de la medicina alopática sea una de las razones que explicaría este fenómeno y habría llevado a las personas a abandonar la utilización de plantas medicinales. Sin embargo, también se considera que la urbanización y el cambio en los estilos de vida han afectado el acceso a estas plantas, reduciendo el conocimiento y la confianza en su uso, por lo que la medicina alopática no sería la única responsable de la disminución del uso de plantas medicinales en las familias urbanas. Por su parte, Herndon y Butler (2010) analizan la importancia de la biodiversidad para la salud y sostienen que su pérdida puede tener graves repercusiones. Sin embargo, esto implicaría una falta de comprensión de la interconexión entre la salud humana y la salud del entorno natural, desconociendo que el bienestar de las personas está ligado a la conservación y preservación de la biodiversidad.

Además, es necesario considerar la percepción errónea predominante de que los

medicamentos sintéticos son más eficaces y seguros. En este sentido, es importante fomentar una cultura de conocimiento que promueva la comprensión de las ventajas y desventajas de ambas medicinas, permitiendo a las personas tomar decisiones informadas sobre su salud, en el contexto de los saberes tradicionales de la región.

En definitiva, la disminución del uso de plantas medicinales en las familias urbanas cordobesas es un fenómeno complejo que involucra múltiples factores, y su análisis y comprensión requiere de una aproximación transdisciplinaria. Es esencial tener en cuenta tanto la perspectiva médica occidental como las perspectivas de medicinas alternativas y tradicionales, reconociendo la diversidad de saberes y prácticas en el campo de la salud, así como la importancia de incorporar este abanico de alternativas como parte de los contenidos educativos.

Construyendo Valores Ambientales y Culturales desde temprana edad

En el fascinante mundo de la agroecología, se ha comprobado a través de diversos estudios realizados en varios países que la educación en plantas medicinales puede tener un poderoso impacto en la conciencia ecológica y el respeto por la interconexión entre la salud humana, la naturaleza y las culturas de los pueblos originarios. Por ejemplo, investigadores como Furlan et al. (2011) han concluido, a partir de su investigación en la Región Chaqueña de Córdoba, que la enseñanza de estos saberes tradicionales puede ser una estrategia efectiva para la conservación de la biodiversidad local y el rescate de conocimientos tradicionales. Para ello, es crucial alejarse de la visión reduccionista de las plantas medicinales como meros "recursos naturales" y enriquecer nuestra comprensión de su diversidad y propiedades. Por lo tanto, es de vital importancia que esta educación se base en la interculturalidad y el diálogo de saberes, involucrando tanto a la comunidad como a expertos en la materia. De esta manera, el aprendizaje se vuelve significativo y contextualizado, y se establece un puente entre los conocimientos académicos y la riqueza de los saberes tradicionales y locales.

Además, la educación en plantas medicinales no solo tiene el potencial de contribuir al bienestar comunitario, sino que también puede fomentar el desarrollo del pensamiento crítico y la reflexión sobre una amplia gama de temas. Estos incluyen problemáticas ambientales que afectan a nuestro entorno y a nosotros mismos como cohabitantes del mismo. Al adquirir una visión integral y holística de la naturaleza, los estudiantes pueden apreciar la interrelación entre los diferentes aspectos de la vida y su impacto en nuestra salud y bienestar. En este contexto, al examinar los objetivos y contenidos establecidos por el Ministerio de Educación en el Diseño Curricular de Educación Primaria 2012-2020, se pueden identificar algunas observaciones relevantes en las áreas de Ciencias Naturales y Tecnología, así como en Ciencias Sociales y Tecnología.

Dentro de los objetivos propuestos en Ciencias Naturales se encuentra la meta de "Ampliar progresivamente la conceptualización sobre la diversidad de seres vivos", la cual se aborda en el primer ciclo y se profundiza en el segundo ciclo. Desde una primera instancia, esta conceptualización se limita únicamente a los componentes "especies" animales,

vegetales y hongos, lo que implica una carencia de un enfoque dinámico, ignorando las transiciones de regeneración natural espontánea, de un enfoque jerárquico al desconocer los niveles genéticos, ecosistémicos y de paisajes, y de un enfoque complejo, al no considerar los distintos atributos de la biodiversidad y la compleja red de interacciones entre ellos. Pero también se destaca que no se establece ningún objetivo o contenido en los tres ejes temáticos del nivel primario que contemple la biodiversidad nativa de Córdoba. Y al mencionar alguna especie vegetal como ejemplo, se vinculan únicamente desde el aspecto nutricional, omitiendo su potencial medicinal y sin visualizar aspectos no utilitaristas.

Por otro lado, en relación a los objetivos de "Identificar y aplicar medidas que conducen a la preservación de la salud", "Identificar problemas sencillos relacionados con algunas intervenciones de los seres humanos en su ambiente y las medidas para su conservación", y "Reconocer al ser humano como modificador del ambiente y su importancia en la preservación del mismo", no se contempla la salud colectiva ni la salud ecosistémica. En lugar de ello, se enfoca exclusivamente en considerar el ambiente como algo externo a las personas, con una conexión unidireccional, sin tener en cuenta que la salud del ambiente puede afectar nuestra propia salud. Además, no se abordan los posibles impactos derivados de la pérdida de biodiversidad nativa en la provincia.

En cuanto a los objetivos propuestos para Ciencias Sociales del segundo ciclo, se incluye el objetivo de "Desarrollar una actitud responsable en el cuidado y conservación del patrimonio natural y cultural". Sin embargo, al analizar los contenidos relacionados con este objetivo dentro del eje "Las Sociedades y los Espacios Geográficos", se observa lo siguiente:

- "Análisis de los principales problemas ambientales latinoamericanos teniendo en cuenta el modo en que afectan a la población y a la economía con especial referencia al turismo" (con enfoque en la población para 4to grado, en la economía para 5to grado y en ambos aspectos para 6to grado).
- "Análisis de diferentes espacios rurales de Argentina, privilegiando el aspecto socioeconómico".
- "Observación, interpretación y comparación de paisajes urbanos y rurales en la escala nacional, privilegiando el aspecto socioeconómico".
- "Reconocimiento del marco natural y comprensión de la importancia socioeconómica de los recursos naturales en Argentina".
- "Conocimiento y valoración de la existencia de las áreas naturales y culturales protegidas como patrimonio, en (Córdoba, Argentina y Latinoamérica para 4to, 5to y 6to grado, respectivamente) y su relación con el turismo".

Es importante destacar que tampoco se aborda en Ciencias Sociales la pérdida de biodiversidad nativa como una problemática ambiental relevante. Los problemas ambientales se estudian principalmente desde la perspectiva de las consecuencias económicas, como

su impacto en el turismo. Además, se incluyen algunos componentes de la biodiversidad dentro del concepto de "recursos naturales" que se utilizan para satisfacer las necesidades de las personas, considerando su cuidado, las necesidades de las futuras generaciones y el desarrollo económico de las sociedades como aspectos igualmente importantes. Asimismo, se omiten otras valoraciones, como su valor de existencia, su importancia como medio indispensable de la justicia social, su valor como bienes comunes para todos los cohabitantes de la naturaleza y su valor vincular vital, es decir, la conexión directa y el impacto que tienen en quienes formamos parte de ese entorno, entre otros.

Además, en los contenidos establecidos, el término "patrimonio cultural" se interpreta únicamente en relación a los patrimonios históricos urbanos poscoloniales, sin tener en cuenta las culturas de los espacios geográficos estudiados, sus conocimientos y prácticas tradicionales. También se menciona el contenido "Conocimiento de la vida cotidiana (organización familiar, roles de hombres, mujeres y niños, formas de crianza, educación, trabajo, etc.) de familias de distintos grupos sociales del pasado, contrastando con la sociedad presente" dentro del eje "Las Sociedades a través del Tiempo", interpretando a los pueblos originarios (grupos sociales) tanto cazadores-recolectores como agricultores, como comunidades que se han extinguido con el paso del tiempo y ya no se encuentran en el presente en las zonas geográficas estudiadas, conceptualizándolos de ancestrales o primitivos en comparación con los habitantes urbanos.

A la luz de todas estas observaciones, resulta evidente la necesidad de repensar y replantear tanto los contenidos como los objetivos establecidos en los campos de Ciencias Naturales y Ciencias Sociales. Es imperativo ampliar el abanico de perspectivas desde las cuales se abordan los ejes temáticos propuestos, no limitándonos únicamente a consideraciones económicas o utilitarias. Asimismo, es fundamental explorar qué herramientas didácticas y metodologías podrían ser más efectivas para alcanzar dichos objetivos. En última instancia, al fomentar una educación más integral y diversa, lograremos una comprensión más profunda y significativa de nuestro entorno natural y social, así como un mayor compromiso con la preservación del patrimonio biocultural.

Integración de la Etnobiología en la Educación Primaria: Estrategias Pedagógicas para Primer y Segundo Ciclo

Desde esta perspectiva propuesta, se sugiere incorporar la etnobiología en la educación primaria, en el primer y segundo ciclo. En mi experiencia como docente de pregrado en todos los niveles, y en la elaboración de talleres educativos, considero que es una herramienta pedagógica interdisciplinaria muy potente que puede ser integrada en las estrategias didácticas del nivel primario. Como enfoque que combina saberes tradicionales y científicos, promueve una mayor conciencia de la interdependencia entre todas las formas de vida.

En este sentido, se pueden utilizar secuencias de actividades enfocadas en las plantas medicinales nativas, con el objetivo de que los estudiantes comprendan las propiedades curativas de dichas plantas y aprendan a valorarlas como parte integral de su patrimonio cultural y ambiental.

Además, es importante reconocer la práctica de enseñanza de los docentes en este proceso educativo. Su participación se vuelve esencial para lograr una integración efectiva de la etnobiología en el currículo. Por tanto, considero que la creación de espacios de intercambio de saberes, experiencias y diálogos, donde se reflexione sobre cómo conseguir dicha integración en la práctica pedagógica, se presenta como una estrategia co-construida valiosa a considerar.

De acuerdo a Mojica-Macías et al. (2019), la participación activa de la comunidad educativa en la enseñanza sobre plantas medicinales es esencial para comprender su relevancia en la sociedad. No obstante, es necesario reconocer que dicha participación puede enfrentar desafíos. Las barreras culturales y lingüísticas pueden dificultar la comunicación entre los diferentes actores involucrados en el proceso educativo.

Es importante enfatizar que no debe restringirse a proyectos educativos específicos, sino que debe ser una práctica continua e integrada en la educación primaria. La colaboración entre los diversos actores educativos, incluyendo a los padres, maestros y estudiantes, permite una comprensión más profunda de las necesidades y realidades locales. Asimismo, facilita la identificación de oportunidades para la implementación de proyectos educativos pertinentes y significativos que valoren los saberes tradicionales y promuevan la conexión con la naturaleza.

Para adaptar las estrategias de enseñanza a las características y necesidades de cada nivel educativo, también resulta enriquecedor contar con las narrativas amerindias presentes en la provincia. Por ejemplo, en el primer ciclo, se pueden emplear estrategias didácticas que rescaten las historias y leyendas relacionadas con las plantas medicinales, estimulando la imaginación de los estudiantes. En el segundo ciclo, se pueden abordar temas más complejos, como la interacción entre las plantas medicinales y la cultura local, fomentando el respeto por las tradiciones y el diálogo intercultural. Considero que la utilización de tecnologías y redes sociales puede ser un recurso valioso para la difusión de información sobre la temática, siempre teniendo en cuenta los principios de respeto y consentimiento informado de los pueblos originarios.

Además, la organización de visitas guiadas a jardines botánicos o áreas naturales protegidas puede ser una excelente manera de fomentar la observación y el estudio directo de las plantas, lo que puede beneficiar enormemente la experiencia educativa.

Cultivando vidas en la ciudad: la Agroecología como herramienta de transformación socioambiental en áreas urbanas

Inspirados por la visión de autores como Altieri (2017), defensores de la agricultura campesina y ecológica como una alternativa justa y respetuosa con la biodiversidad, los proyectos de huertas comunes se convierten en una forma de poner en práctica estos principios. Experiencias exitosas, como "Greening the Ghetto" en Nueva York o el trabajo de Arredondo Velázquez et. al (2017) brindan ejemplos de cómo la agricultura urbana puede mejorar la calidad de vida de las comunidades, priorizando la recuperación de saberes y la reconexión con nuestro patrimonio biocultural. Esto no solo contribuye a

mantener la diversidad genética de las plantas medicinales, evitando la homogeneización y el uso indiscriminado de variedades híbridas o transgénicas, sino que también fomenta la autonomía y la resiliencia de la comunidad al reducir la dependencia de alimentos importados, fortaleciendo así la seguridad alimentaria local y la reconexión con el ambiente, preservando conocimientos y prácticas tradicionales. En el contexto de Córdoba, también encontramos inspiración en iniciativas como "Manos a la Tierra" de la Universidad Nacional de Córdoba busca fomentar la agricultura agroecológica tanto en ámbitos rurales como urbanos mediante la educación.

Para llevar adelante este proyecto, se podrían convocar comisiones de padres y miembros de la comunidad, promoviendo la participación conjunta en la planificación y ejecución de actividades en las escuelas. En este sentido, la donación de semillas y plantas provenientes de comunidades originarias y la realización de charlas con sus miembros brindarían la oportunidad de intercambiar saberes.

En la búsqueda de alejarnos del financiamiento convencional y del enfoque económico tradicional, se plantea esta propuesta como un modelo con autodeterminación para las escuelas, las familias y la comunidad. Por lo tanto, sería pertinente promover formas de autogestión que permitan desarrollar y mantener las huertas sin depender de recursos financieros externos. Es importante destacar que, para llevarlas a cabo, es necesario contar con acceso a la tierra. Por tanto, es fundamental establecer políticas públicas que valoren la importancia de la agroecología como una práctica que promueve la reproducción social de la vida en condiciones dignas y felices, reconociendo el derecho a la tierra y protegiéndola de amenazas como la explotación irresponsable o la expansión desmedida de agronegocios. Estas políticas deben garantizar el acceso equitativo a la tierra y promover mecanismos de protección y conservación de los territorios y de las especies que viven allí. Algunas formas de autogestionarse podrían incluir el establecimiento de acuerdos y convenios con propietarios de tierras, la creación de espacios comunitarios de cultivo, la utilización de terrenos baldíos o en desuso, el intercambio de semillas y saberes entre los miembros de la comunidad, la implementación de sistemas de compostaje y reciclaje de materia orgánica, y la formación de redes de apoyo y colaboración con otras iniciativas agroecológicas.

En cuanto a las políticas públicas, es necesario que se promueva y fomente la agroecología a través de marcos normativos y programas específicos. Estas medidas deben reconocer la importancia intrínseca de la regeneración de los suelos, la conservación del patrimonio y la diversidad biocultural, y su papel en el bienestar de la comunidad. Además, deben incluir medidas de protección y apoyo a las comunidades locales en relación con sus territorios, como la implementación de mecanismos legales que salvaguarden los derechos de las comunidades sobre la tierra y promuevan la participación activa de los actores locales en la toma de decisiones.

Conclusiones

El conocimiento tradicional de las plantas medicinales nativas de Córdoba, que se encuentra en peligro de desaparecer, es un verdadero tesoro cultural que merece ser comprendido y legado para todas las comunidades del mundo. No se trata simplemente del resultado de una investigación, sino de un viaje introspectivo que ha llevado a la reevaluación de perspectivas preexistentes. Este enfoque metacognitivo ha permitido una comprensión más profunda de las implicaciones culturales y filosóficas inherentes al conocimiento tradicional de las plantas medicinales, contribuyendo así a enriquecer la comprensión global de la relación entre el ser humano y su entorno.

Desde la educación primaria hasta la implementación de prácticas agroecológicas en espacios urbanos, se abren múltiples oportunidades para reconocer los beneficios que las plantas locales ofrecen. En este sentido, es fundamental entender que la medicina tradicional y la medicina alopática no son opuestas, sino complementarias, para lo cual debemos fomentar el respeto a la diversidad de prácticas y saberes existentes en torno a la salud y el bienestar. Preguntas planteadas, como ¿hasta qué punto la medicina alopática es la única responsable de la disminución del uso de plantas medicinales? o ¿existen otros factores, como la falta de acceso a plantas medicinales de calidad o la escasa promoción de su uso en la sociedad actual, que estén influyendo en esta tendencia?, podrían ser abordadas en futuras investigaciones para una mayor comprensión.

La educación desempeña un papel clave en la co-construcción de conocimientos y valores, y la inclusión de las plantas medicinales desde una perspectiva etnobiología en el currículo escolar puede contribuir significativamente a esa valoración y preservación de la cultura local y a la salud de las comunidades. Sin embargo, para que estas prácticas sean efectivas, es necesario involucrar a toda la comunidad educativa y fomentar un enfoque participativo y colaborativo, donde se promueva el intercambio de saberes entre generaciones y entre culturas.

Además, se debe reconocer la importancia de la agroecología como una herramienta de transformación social en entornos urbanos. La implementación de prácticas agroecológicas en huertas comunes y proyectos comunitarios no solo contribuye a la seguridad alimentaria y la autonomía, sino que también fortalece la conexión con el ambiente.

Referencias bibliográficas

- Altieri, M.A. (2009). Agroecología, pequeñas fincas y soberanía alimentaria. *Ecología política*, (38), 25-35.
- Arredondo Velázquez, M., Saldivar Moreno, A. y Limón Aguirre, F. (2018). Estrategias educativas para abordar lo ambiental. Experiencias en escuelas de educación básica en Chiapas. *Innovación educativa (México, DF)*, 18(76), 13-37. Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1665-26732018000100013
- Baptista, G.C.S. y El-Hani, C.N. (2009). The contribution of ethnobiology to the construction

- of a dialogue between ways of knowing: a case study in a Brazilian public high school. *Science & Education*, 18, 503-520. <https://doi.org/10.1007/s11191-008-9173-3>
- Furlan, V., Torres, C. y Galetto, L. (2011). Conocimiento y utilización de plantas medicinales por pobladores rurales del bosque chaqueño serrano de Córdoba (Argentina). *Bonplandia*, 285-307.
- Herndon, C.N. y Butler, R.A. (2010). Significance of biodiversity to health. *Biotropica*, 42(5), 558-560. <https://doi.org/10.1111/j.1744-7429.2010.00672.x>
- Levy, J. (2008). Una hojita verde llamada coca. *Le Monde Diplomatique*, El Dipló, 20-22. Recuperado de : <https://mondiplo.com/una-pequena-hoja-verde-llamada-coca>
- Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. Diseño Pedagógico Curricular. Secretaría de Igualdad y Calidad Educativa. Recuperado de <https://www.igualdadycalidadcoba.gov.ar/SIPEC-CBA/publicaciones/DPCurriculares-v2.php>
- Mojica-Macías, Y.P., Ortiz-Moreno, M.L. y Gnecco-Lizcano, A. M. (2019). Estrategia de gestión ambiental basada en los servicios ecosistémicos del caño siete vueltas (Villavicencio, Colombia). *Revista Luna Azul*, (49), 38-63. <https://doi.org/10.17151/luaz.2019.49.3>
- Reyes-García, V., Broesch, J., Calvet-Mir, L., Fuentes-Peláez, N., McDade, T. W., Parsa, S., Tanner, S., Huanca, T., Leonard, W.R., Martínez-Rodríguez, M.R. y TAPS Bolivian Study Team. (2009). Cultural transmission of ethnobotanical knowledge and skills: an empirical analysis from an Amerindian society. *Evolution and Human Behavior*, 30(4), 274-285. <https://doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2009.02.001>
- Rozzi, R. (2016). Bioética global y ética biocultural. *Cuadernos de bioética*, 27(3), 339-355.